

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

ENTREVISTA | Las inesperadas reacciones ante un duelo:

“El nacimiento de la historia no tuvo que ver con un detonante específico, sino con una especie de catarsis involuntaria en medio de un momento complejo que me encontraba atravesando”, explica el autor argentino Marcelo Vera (Rosario, 1974). Sin embargo, recuerda que la frase que da inicio a la novela —“Clara murió”— se presentó sin ninguna explicación mientras daba un paseo”. Decidió anotarlo, “y desde allí continué escribiendo por las noches sin saber muy bien qué rumbo tomaría la historia”.

El rumbo fue la muerte de Clara en un accidente automovilístico y el efecto devastador que causa en su pareja esta pérdida abrupta y definitiva. De ahí en adelante, la vida pierde sentido para el protagonista —sin nombre— de Solo, novela publicada en Chile por La Pollera, después de una edición acotada en una pequeña editorial argentina, en 2018.

A través de una historia en la que se mezclan el sinsentido de la vida, la crítica descarnada, la rabia, el desencanto, el hastío, la ironía y otros tantos rasgos y sentimientos —incluido un espacio para la ternura—, Marcelo Vera logra construir, en menos de cien páginas, un personaje coherente y creíble, y un relato distante del melodrama. En breves capítulos, va contando todo lo que pasa por la cabeza de este hombre joven que al quedar solo parece ver nítidamente las grietas de la sociedad y que “descubre” una manera de mantener viva la memoria de Clara: un disparatado proyecto artístico.

“Con la novela a la vista es fácil deducir que no se trataba de un momento particularmente feliz o positivo para mí —explica Vera—; el proceso de escritura resultó doloroso en extremo, pero me ayudó a sobrellevar esa crisis personal”.

Librero, promotor literario, diseñador y artista multimedia, Marcelo Vera lleva años trabajando en el mundo del libro y se atrevió a dar el paso hacia la ficción con esta novela que acaba de ser incluida en la Hojita de editores independientes de Latinoamérica en la Feria de Frankfurt, una vitrina privilegiada para la venta de derechos y posibles traducciones.

En el relato están presentes sentimientos muy comunes ante el duelo, como la dificultad para seguir adelante y la extrañeza de que el mundo sí lo haga, de que todas las cosas sigan funcionando. “Definitivamente esas fueron las ideas fuerza que se transformaron en la columna vertebral de la historia”, explica el autor, quien reconoce que siempre se sintió atraído por el tema de

TRIBULACIONES de un hombre solo

El librero y artista multimedia argentino Marcelo Vera publica con editorial La Pollera su primera novela, Solo. Rabia, cinismo, angustia y un sinfín de sentimientos se mezclan en el protagonista y le dan coherencia.



Para Marcelo Vera es difícil no salir “tonteando” en las fotos. Aquí, con una novela japonesa que alguien olvidó en su casa. “Me tentó por su portada con lágrimas, chojas”.

la pérdida. “Es un tema que está presente en todo lo que escribo”—y que sistemáticamente destruye, confiesa, antes de su novela—. En este caso me interesaba poner el foco en un personaje que no se mostraba dispuesto a seguir ciertos mandatos sociales establecidos frente a la pérdida de un ser querido”.

“Seguir adelante. Sin dudar es el mantra del momento”, se lee en la novela, ante lo cual el protagonista se rebela. “En ese aspecto, afortunadamente solo en ese aspecto, comparto su postura. Tengo cierto componente de

lealtad perruna *post mortem* que me impide asumir la muerte con liviandad. Tal vez por eso me interesó mostrar los matices de un personaje solitario y complejo regido por un extraño código de conducta, una especie de obsoleto samurái moderno perdido en un mundo de dolor y vacío”.

—“Hay libros, o poemas, sobre el duelo y la pérdida que lo hayan marcado?”

—Hay un bellísimo poema de Roberto Juarroz, “Poesía Vertical I—9”, que me gusta mucho. Ese poema y la

canción “Rain Dogs”, de Tom Waits, me marcan y me siguen emocionando aún.

“¿Comparte el poema: “Pienso que en este momento/ tal vez nadie en el universo piensa en mí/ que solo yo me pienso,/ y si ahora muriese/ nadie, ni yo, me pensaría./ Y aquí empieza el abismo,/ como cuando me duermo./ Soy mi propio sostén y me lo quito./ Contribuyo a tapizar de ausencia todo./ Tal vez sea por esto/ que pensar en un hombre/ se parece a salvarlo”.

—“¿Cree, como su protagonista, que “solo el arte puede salvarnos del olvido”? ¿O es un propósito fallido?”

—Algunos días, particularmente oscuros, siento que no hay forma de ganar esa batalla, pero en general me gusta pensar que el arte, cuando se fusiona con cierto tipo de energía demencial y salvaje, puede acercarse bastante a ese propósito de preservación atemporal.

La novela está cruzada por la ironía del personaje; quizás como una manera de poner distancia respecto del melodrama y el cliché. “Me gusta la ironía y es un componente que tiene un peso muy importante en mi escritura y, lógicamente, también en mi vida. Disfruto de cierto delicado toque de cinismo y supongo que, bien utilizado, puede transformarse en un antídoto bastante efectivo contra los clichés y la estupidez general”, afirma.

En ironía también está presente en su crítica hacia un modelo de sociedad, común en América Latina, con muchas desigualdades y vicios. Pero dada que ese humor sirve como motor de cambio. “No estoy seguro, pero me encantaría que así fuera. De cualquier manera —aclara— siempre prefiero perder con una réplica cinica e inspirada a flor de labios, que ganar repitiendo algún gastado discurso vacío”.

Acerca de la construcción de su personaje, que es capaz de transitar desde los sentimientos más descarnados hasta

los más tiernos, como cuando encuentra una perrita abandonada, explica: “En primera instancia supe que quería mostrar a un protagonista solitario que no se encontraba atravesado por lazos familiares reconocibles, esa fue mi primera certeza. Después, el personaje se fue presentando y perfilando solo con el correr de la trama, mostrando facetas terriblemente contrapuestas, siendo capaz de destilar los pensamientos más abyectos, y de emocionarse ante la presencia de una mariposa perdida en un bus en la misma página. Tal vez el mayor desafío era lograr un equilibrio creíble. No me interesaba mostrar a un desequilibrado total, ni a un personaje que solo transmitiera pena durante toda la novela. Y creo que finalmente resultó bastante creíble y, curiosamente, querible, aún con su pesada carga de oscuridad”.

—“Como conocedor de la industria del libro, ¿cómo ve la situación de este sector en pandemia?”

—Trabajé muchos años como librero y continúo ligado al mundo editorial, por lo tanto sigo muy de cerca la situación del libro. En Argentina, la extensa cuarentena provocó un cambio notorio e inesperado en los hábitos de consumo de los lectores en estos últimos meses. Por un lado, sin dudas por causa del confinamiento obligatorio, la gente parece estar volcándose un poco más a la lectura, y por otro, debido al cierre momentáneo de las grandes cadenas, con gran cantidad de locales en centros comerciales, las pequeñas librerías de barrio experimentaron un interesante aumento de ventas, lo que generó un equilibrio en muchas librerías que venían muy castigadas por la crisis económica del país. Pero, lo que en principio pareciera una buena noticia, no ofrece un panorama tan optimista al sector si las grandes cadenas se ven seriamente afectadas en un futuro cercano, así que el panorama resulta aún muy delicado.



SOLO Marcelo Vera Editorial La Pollera, Santiago, 2020, 95 páginas, \$10.000. **NOVELA**

POESÍA MÁS ALLÁ DE LA DENUNCIA

por Francisco Véjar

En estos cuarenta y seis poemas que componen **Teoría de una práctica amorosa**, de Jessica Atal (Santiago, 1964), el lector encontrará versos que perdurarán en su memoria y cuya principal motivación es la denuncia. Sin ir más lejos, en la dedicataria que da inicio a la obra, escribe: “A Patricia Sánchez y a todas las mujeres asesinadas, maltratadas y abusadas física o psicológicamente o de alguna otra de las incontables e insospechadas maneras que encuentra un hombre para dañar”.

Este volumen tiene por objeto dar cuenta de aquella violencia, pero su calidad rebasa esos límites, dando el complemento justo para su lectura



TEORÍA DE UNA PRÁCTICA AMOROSA Jessica Atal Ediciones Bonelmont, Santiago, 2020, 123 páginas, \$12.000. **POESÍA**

poética. Por ejemplo, en “Xilografía”, poema dedicado a Geena Davis, apunta: “Mujer de fuego/ recoge/ tus conizas/ reconstruye/ el mar”. Cada texto tiene aquí su correspondiente dedicataria y, por cierto, es a una mujer. “Elegi a esas mujeres —enfática Atal—, porque todas, ya sea a través de la palabra, la música o el cine, han luchado por la liberación y la reivindicación de los derechos de las mujeres, han cuestionado los roles sociales a los que nos vemos aun sometidas, así como han denunciado o han sido víctimas de la dominación, la violencia y el abuso de los hombres”.

Entre las destinatarias de las dedicatorias que pueblan las páginas

de **Teoría de una práctica amorosa** contamos a las figuras emblemáticas de Marguerite Yourcenar, Teresa Wilms Montt, Sylvia Plath, Geena Davis, Janis Joplin, Elizabeth Bishop, Anne Carson, Marta Brunet, Anne Sexton, María Luisa Bombal, Violeta Parra, Alejandra Pizarnik y Carmen Berenguer, entre muchas otras.

El libro está bien armado y las fotografías que lo ilustran, lo complementan. Fueron tomadas por Isabel Skibsted y representan imágenes de cuerpos fracturados, como los esbozos que hacía Otto Dix, en la primera Guerra Mundial. La poesía

aquí no está para hemoarse objetos de lujo, sino que para hablar desde el desgarró, la herida y el dolor. Aunque no por ello está exenta de un ritmo y del uso de la palabra precisa. En

“Suicidio”, texto dedicado a Sylvia Plath, escribe: “yo no sé/ cuándo voy a comenzar/ a cortarme las venas/ cuándo comenzará la vida/ a ser más imposible”. Por su parte, en “Fuegos”, dedicado a María Luisa Bombal, anota: “el amor/ fue/ mi primera/ soledad”. Son pequeñas historias o estampas poéticas de vidas truncadas, suicidas o sencillamente víctimas de la cultura patriarcal que ha imperado en el mundo

entero. Muchos de los poemas escritos por Jessica Atal nos remiten a lo medular de los relatos de **La mujer rota** (1967), de Simone de Beauvoir, pues abordan una temática común: la desigualdad y pérdida de libertad de la mujer ante las relaciones convencionales que el establishment determina y celebra. No es fácil lograr una buena poesía situándose desde la denuncia de género, pero en **Teoría de una práctica amorosa**, la hay y a borbotones. Se disfruta su lectura y nos remite a un universo que conmueve y exige inmediata atención.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

ENCUENTROS
EL MERCURIO

TAL BEN SHAHAR
¿QUÉ ES Y CÓMO VIVIR CON FELICIDAD?

MÉRCOLES 28 DE OCTUBRE / 18:30 HORAS / ONLINE

A veces somos felices y no lo sabemos, y otras queremos serlo, pero no sabemos cómo. El Dr. Tal Ben Shahar nos ilustrará sobre los múltiples factores de los que depende el objetivo último de los seres humanos: “ser feliz”.

Tal Ben Shahar

Psicólogo, escritor y conferencista internacional. Fue profesor de “Las ciencias de la Felicidad” el curso más popular de Harvard. Es autor de los best sellers “Felicidad” y “Elige la vida que quieres”, entre otros.

Entrevista: Dr. Patricia Fischman, Médico Psiquiatra. Profesor U. de Yale. Director Fundación de Salud Mental “Fundamental”.

Valores: Socios Club de Lectores \$5.000*/Público General \$10.000

Suscríbete a Encuentros El Mercurio y accede a todos los eventos del mes por \$6.000 (\$1.000 el primer mes)
Venta de entradas y suscripción en +562 27531963, Casa Club Santa María 5542. Compra online y más información en www.encuentroselmercurio.cl (El ticket permite ver los Encuentros en vivo o después de la transmisión)

*Para suscribirse a El Mercurio visite www.elmercurio.com